

DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN A LA INFORMACIÓN EDITORIALIZADA

RUBÉN LEVENBERG

FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL - UNLP

rubenlev@gmail.com

A mediados del siglo XIX comienza una etapa en la cual los diarios intentan modernizarse y desprenderse de la tradición facciosa. Un ejemplo es *La Nación Argentina*, de Bartolomé Mitre, que modifica su nombre por *La Nación*, en un intento de significar un cambio profesional. La modernización de los diarios en general, que se consolidaría en los años 20 del siglo XX inauguró una tradición que buscaba diferenciar las opiniones y la información estricta en géneros destinados a tal fin. Sin embargo, en distintos momentos históricos, estos medios emplearon titulares y bajadas o copetes de los géneros informativos para opinar editorialmente en una trasposición de géneros que se agudiza cuando los diarios asumen roles políticos más definidos.

DESARROLLO

El periodismo argentino desarrolla durante la segunda mitad del siglo XIX luego del fin de las guerras civiles un proceso por el cual los diarios buscarán un cierto grado de profesionalización y una diferenciación de la prensa facciosa o doctrinaria (Saítta,

1998). Un ejemplo fue el cambio en 1872 de la forma de propiedad de la anterior *La Nación Argentina*, de Bartolomé Mitre, por una sociedad anónima que editaría *La Nación*, que se proclamaba un medio no partidario, al contrario de su antecesor.

Esta diferenciación respecto del periodismo faccioso tenía relación con un cambio en el modelo a seguir: del periodismo doctrinario europeo, fundamentalmente francés, al estadounidense, que había virado de una fórmula facciosa a un modelo comercial. Esta prensa burguesa que piensa la prensa para el mercado se va a imponer en América latina y en la Argentina tendrá su máxima expresión en el primer cuarto del siglo XX con la fundación de nuevos diarios, especialmente los vespertinos *La Razón*, *Última Hora* y *Crítica*, que representaban una prensa popular cuyo público lector ya no eran las élites sino una recepción masiva (Saítta, 1998).

En los Estados Unidos, la noción de objetividad o profesionalidad tiene sus comienzos en la primera mitad del siglo XIX. El apogeo del periodismo partidista se alcanzó en los años 20 y 30 del mismo siglo. Según McChesney y Nichols (2005), “hasta la mitad del siglo XIX, las masivas ayudas públicas para el correo y la impresión aseguraron que hubiera una variedad de periódicos y de revistas en circulación, mucho mayor de lo que las fuerzas del mercado podrían haber permitido. Durante el siglo XIX, mientras la publicación se convirtió en un sector cada vez más lucrativo, la competencia de mercado generó innumerables nuevos periódicos, con editores buscando el beneficio tanto o más que la influencia política”.

En la Argentina, ya en 1890 los procesos de alfabetización, de consolidación de la clase media –originada en los empleos del sector terciario–, generan una demanda política novedosa (Rivera, 1998). En dicho marco, la modernización implica ciertos procesos de renovación en la gestión, la comercialización, la intermediación, que se traduce en la aparición de contingentes de empleados públicos, de comercio, profesionales liberales. Se va a producir también una transformación de los medios gráficos, influidos por esta modernización social y política que impulsa la expresión de los nuevos sectores que pugnaban por el poder.

Respecto de la innovación que introducen los vespertinos, Saítta (1998) señala que su aparición “señala el inicio de una prensa popular urbana que incorpora los rasgos del denominado ‘nuevo periodismo norteamericano’”. Se trata de la primacía de la noticia sobre la opinión, la independencia y una pretendida objetividad.

En rigor, tenían un fuerte antecedente en la revista *Caras y Caretas*, aparecida primero en Uruguay y luego en la Argentina (1898), que Eduardo Romano (2004) presenta como una “revista popular” que buscaba reunir al gran público con la vanguardia literaria. Sus claves eran el humor irreverente, el uso de caricaturas, grandes títulos y sobre todo la profusión de publicidad, que en 1911 ya ocupaba una proporción importante de espacio en la publicación.

Estos cambios no implican que los diarios se alejen de la política, que dejen de ser “actores políticos” en términos de Borrat (1989), sino que comienzan a profesionalizarse. Es el momento de la consolidación en la Argentina de las industrias culturales, con periodistas y escritores que venden su trabajo al mercado (Rivera 1998).

Junto con la tendencia comercial y la profesionalización se producen cambios sustanciales en los géneros periodísticos, como una forma de expresar de manera diferente las políticas editoriales respecto de ciertos temas. “La comunicación periodística se caracteriza por el uso de distintos tipos de discursos para referirse al acontecimiento. Estas formas discursivas son expresiones lingüísticas que cumplen diversos propósitos”, dice Susana González Reyna (1991). Toma a Martín Alonso para “distinguir a los géneros periodísticos en función del uso del lenguaje como expresión del discurso” en el planteamiento tradicional de la estilística.

Entre las formas discursivas que son pertinentes para analizar los géneros periodísticos figuran la exposición, la descripción, la narración y la argumentación, que no aparecerán aislados sino que muchas veces dos o más estarán presentes en un mismo género.

Para González Reyna (1991), los géneros son “discursos organizados que difieren en lo que toca a estructura y propósito específico de informar, describir, relatar o comentar la noticia. Los géneros en cuestión son varios: la nota informativa, la entrevista, la crónica, el reportaje, el editorial, el artículo de fondo, la columna y el ensayo”. Respecto de la nota informativa, señala que “es un género expositivo; la exposición es la forma básica de su discurso. Su propósito consiste en informar oportunamente un acontecimiento noticioso”. Es el género por excelencia que representará al periodismo de la etapa modernizadora de los diarios, con la aplicación del criterio conocido como “pirámide invertida”, y la respuesta a las preguntas “¿qué?, ¿quién?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde? y ¿por qué?”.

Pero en los diferentes géneros existe un elemento en común, que es la estructura informativa adoptada por el medio: Volanta, Título, Bajada, Texto de la nota. Es interesante la definición que sobre el tema aporta el manual de Estilo y Ética periodística del diario *La Nación* (1997): “Para titular correctamente conviene recordar cuál es el fin de ese elemento tipográfico, Un buen titular debe expresar el contenido del texto a que corresponde y atraer la atención del lector hacia su tema informado sintéticamente sobre el material que encabeza, sin exagerar el énfasis con que la parte noticiosa está concebida. (...) El buen estilo narrativo o descriptivo demanda una buena articulación que puede lograrse con títulos intercalados entre secciones bien definidas del texto.” Luego diferencia la nota Editorial, “el espacio reservado para que el director o el editor de la publicación exprese su opinión sobre temas de interés para la comunidad”; la crónica, que es “el género periodístico por excelencia” y aclara que “crónica y noticia son casi sinónimos. Pero no totalmente”, porque “la noticia es la información sobre un asunto importante que ocurre en un tiempo que podemos considerar actual”, mientras que “la noticia es un dato de la realidad, está allí, en el mundo circundante, que le da existencia y relieve sobre otros datos que a su lado son neutros”.

El manual del diario fundado por Bartolomé Mitre explica al referirse a la forma en la cual deben construirse las noticias, que “en los temas que haya posiciones contrapuestas, LA NACION recogerá en sus páginas todas las disidencias, a fin de ofrecer al lector una cobertura completa del asunto. La opinión propia del diario sobre el tema será tratada en la columna de editoriales”. Agrega, que “las versiones y rumores sobre los hechos –particularmente los de índole política– no deberían ser calificados como noticias, que son informaciones verdaderas”. Deja en claro finalmente que “ante la imposibilidad de evitar estas menciones, los redactores de LA NACION deberán precisar que no se trata de noticias sino de subproductos de valor dudoso o conjetural”.

El uso de géneros estrictamente informativos y la armonización entre título y texto se complementan con un elemento fundamental: la identificación de fuentes. El diario admite que el redactor tiene que hacer el esfuerzo de utilizar sólo fuentes identificables, pero admite que en algunos casos puede ser difícil o imposible. Sin embargo, el manual señala que “antes de aceptar cualquier información sin una completa atribución, los redactores deben hacer todo el esfuerzo razonable para que conste. En caso de que no sea posible, los redactores deben considerar la

posibilidad de buscar la información en otra parte. Si esto eventualmente tampoco es posible, los redactores deben pedir que conste una razón para mantener secreto de la identidad de la fuente, y deberían incluir esa razón en su crónica”.

A su vez, el manual de estilo del diario *El País* apunta en su artículo 2.11 que “la información debe ser exacta. Hay que evitar expresiones como ‘varios’, ‘un grupo’, ‘algunos’, ‘numerosos’ para sustituirlos por datos concretos” y agrega en el punto 2.12 que “en los casos conflictivos hay que escuchar o acudir siempre a las dos partes en litigio”. También el diario español especifica que las fuentes deben citarse y en el punto 2.13 aclara que “no hay que abusar de frases como ‘declararon a EL PAIS’, ‘según ha podido saber EL PAIS’ y expresiones análogas”.

LA NOTICIA

Como vimos, desde que se modernizaron y se convirtieron en comerciales, los diarios se han presentado editorialmente como independientes del poder político y como cultores de una tradición de exactitud en el proceso productivo. Como dice Silvio Waisbord (2011), “lo que define al periodismo es la creación única que el periodismo tiene y que es la noticia, una forma irreplicable de conocer el mundo. No hay otro sector de la sociedad que emita conocimiento sobre el mundo a partir de los parámetros que definen la noticia”.

Si la noticia es el género periodístico por excelencia, habrá que tomar en cuenta que los propios medios declaran que deberán construirse con datos obtenidos de fuentes que deben ser citadas y cotejadas con otras fuentes. Sin embargo, a lo largo de la historia los diarios han ido asumiendo posiciones editoriales en sus notas informativas o noticias. En el caso de *Crítica*, profundamente enemigo del radicalismo, las notas eran monocolors. “Diariamente, publica recuadros en tapa, con tipos grandes y bien visibles, pequeñas leyendas en las cuales se juzgan los primeros actos de gobierno o se hacen temibles conjeturas sobre las posibles resoluciones gubernamentales, en un tono injurioso que presenta al gobierno radical como un invasor que, ilegítimamente, ocupa un lugar que no le corresponde”, dice Saítta.

El uso de las portadas y las noticias por parte de los diarios para fines que recuerdan a la etapa facciosa o doctrinaria asumidas abiertamente se fue convirtiendo en un hecho común que se hizo más visible en momentos históricos críticos. Resulta significativa una tapa publicada por *Crítica* en apoyo a la rebelión militar contra el presidente Juan Domingo Perón:



Sin embargo, a pesar del uso de titulares cargados de opinión, los diarios preservaron el criterio de citar fuentes, un criterio que se fue perdiendo en la medida que fueron adoptando posiciones cada vez más facciosas. Sin dejar de presentarse como diarios universales, independientes y profesionales, cumplieron un papel importante en el derrocamiento del presidente Arturo Humberto Illia, particularmente las revistas semanales como *Primera Plana*, que en los años 60, a través del humor y de notas informativas, buscó mostrar una imagen de inacción e incapacidad por parte del entonces Presidente.

ronistas duros, según las cuales el sale- ble "no saldrá del país" y será resti- tuido de modo de coincidir con "un importante acontecimiento." No se aclaró cuál.

No menos preocupado, el viernes por la noche, Juan Carlos Pugliese recono- ció delante de los periodistas el frac- so de la política salarial que él mis- mo enunciara el 3 de junio último, y que señalaba como tope de aumentos el 23 por ciento. El Ministro de Econo- mía acusa, ahora, a los empresarios, de debilidad: "Cedieron, sin resistir, a la presión gremial y ahora querrán tras- ladar los aumentos a los precios. De

salarios nominales de los obreros pen- nes aumentaron —según la Dirección de Estadística y Censos— de 58,75 pe- sos la hora a 70,31 pesos; pero como en ese lapso el costo de vida se elevó en un 20,3 por ciento, el salario real des- cendió a 58,59 pesos del valor adquisi- tivo de enero. Más marcada es la decli- nación en los salarios de los obreros oficiales: nominalmente pasaron de 72,89 pesos a 85,79 pesos; computada el alza del costo de la vida, se observa una baja a 71,49 pesos reales en julio. Donde no se cierran etapas es en el partido oficialista. El escándalo adua- nero, que precipitó la salida de cinco



esa manera conspiran contra la política de freno a la inflación, que intenta el gobierno por ese camino, y mediante la menor emisión de moneda para financiar gastos públicos. Pero haremos lo posible para evitar esa transferencia a los precios. Por de pronto, se retacearán los créditos bancarios a quienes los requieren para hacer frente al pago de mayores salarios."

Mientras se negociaban los nuevos convenios laborales, el alza del costo de la vida se adelantó al incremento de los salarios, llegando a invertir la tendencia de suba de los salarios reales, de la que tanto se jactó el gobierno. Entre enero y julio de 1965, los

altos funcionarios —dos de los cuales eran respaldados por el sector cordo- bés de la UCRP— impidió que cicatrizaran antiguas heridas. El miércoles pasado, cuando el Diputado Nacional Héctor Llorens, acompañado por una docena de comprovincianos, penetró en el caldeado restaurante del hotel Savoy, notó con desconcierto que habían faltado a la tertulia el Ministro de Obras y Servicios Públicos, Miguel A. Ferrando, y algunos sabatinistas. El jueves, en una reunión secreta con sus pares de la bancada, Llorens comprobó que se había quedado solo para defender a Rodolfo Aracena y Genaro Rolfo (los aduaneros renunciantes) y embes-

24 de agosto de 1965


GALILEO ARGENTINA
COMERCIAL, INDUSTRIAL Y FINANCIERA S. A.

adoptó
los servicios de

*Música
Funcional
Muzak®*



Beneficia
al personal y disminuya
los costos de su Empresa
"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"
CONSULTENOS
Música Funcional S.A.C.
Av. L. N. Alem 651 g° P
T.E. 32 9682-6818

AL COMERCIO Y LA INDUSTRIA:

Si su
problema
es... **VENDER...
DISTRIBUIR...
y/o PUBLICITAR
sus productos...**

UD DEBE SABER QUE...

...dos importantes empresas de recono- cida actuación y prestigio en plaza, se han asociado para resolver todos sus problemas de comercialización y/o ventas:

- a - Una gran Organización de VENTAS.
- b - Una moderna Agencia de PUBLICIDAD.

Ahora sí, cuenta Ud. con un bien adies- trado equipo de más de 50 vendedores, con sus respectivos Supervisores, domi- nando por zonas toda la Capital Federal y Gran Buenos Aires y una cadena de representantes en todo el interior del país. Paralelamente, una organización publica- taria ágil y moderna, con una importante cartera de clientes que le interesará co- nocer, promoverá su producto hasta im- ponerlo en el mercado, reforzando los equi- pos de ventas.

Exijimos y ofrecemos ABSOLUTAS GA- RANTIAS. Consultenos sin compromiso. Cuente con la más absoluta reserva.

3.424.601

POSTE RESTANTE

Suc. 1 B - Av. de Mayo 757

Página 11 - PRIMERA PLANA

Durante el efímero gobierno de Illia, los diarios y revistas cumplieron un rol de promotores del descrédito del Presidente que contribuiría a fortalecer a los sectores militares que buscaban su derrocamiento. "En mayo de 1965, cuando comenzó la segunda etapa de la relación Gobierno-Fuerzas Armadas, *Primera Plana*

se transformó en el eco de la posición militar. Era la voz del lobby golpista que impulsaba la intervención de las Fuerzas Armadas en Santo Domingo, el aumento del presupuesto militar y la necesidad de ‘dinamizar’ la acción de gobierno. (Mazzei, 1997). El autor concentra su atención en el semanario *Primera Plana*, pero durante el período los diarios adoptaron posiciones similares, utilizando el método de convertir a las notas informativas en verdaderas notas de opinión en lo que representa una confusión de géneros periodísticos.

En el período de la dictadura instaurada en 1976 y aún antes del golpe del 24 de marzo, los diarios se hallaban por un lado sometidos a presiones muy fuertes. Pero al mismo tiempo los diarios asumieron una posición de legitimación de la represión. “El nuevo año (1976) lejos de traer vivificantes aires a la vida institucional renovarían la obstinada ‘misión’ periodística al sobredimensionar el clima de inestabilidad: ‘para dar al problema de la guerrilla un sentido de urgencia, a los periodistas vinculados con el Estado Mayor y, sobre todo, con los servicios de inteligencia, se les encomendaba las tareas gemelas de diseminar el temor al caos y mejorar la imagen de los hacedores del golpe. Trabajaron para crear algunos de los mitos que no sólo le preparaban el camino al golpe, sino que también le daban al nuevo régimen las llaves para desmovilizar y luego destruir toda resistencia civil’”, dice César Días (2002) citando a Martín Andersen (1993).

GÉNEROS DESDIBUJADOS

La introducción de los recursos literarios en el género informativo tiene su antecedente en *Primera Plana*. Alvarado y Rocco-Cuzzi (1984) señalan: “El semanario va construyendo un sistema de guiños, de sobreentendidos, del que no escapan los textos publicitarios”. Es relevante para el presente estudio el hecho de que *Primera Plana* da nueva forma a las notas informativas, con comienzos novelados en los que no pueden citar fuentes, precisamente porque son ficciones.

En los 80, a la salida de la dictadura inaugurada en 1976, aparecen algunos medios gráficos que retoman la introducción de la literatura en sus notas informativas, como *Página 12* (1987) y en menor medida *El Periodista de Buenos Aires* (1983-1987). Desde *Página 12* los comienzos ficcionalizados de las notas informativas serán tomados por otros medios gráficos, entre ellos *La Nación* y *Clarín*.

Sin embargo, es en la etapa más reciente cuando la ficción se impone a la realidad en el género informativo, donde se recurre a eufemismos, se hacen relatos novelados sin citar fuentes y, además, se desvincula el título del texto.

Otro de los recursos utilizados es citar como fuente a otros medios y extraer de sus notas aquellas informaciones que le resultan de interés al diario, sin aplicar las rutinas productivas tradicionales, entre ellas el chequeo de las fuentes. A modo de ejemplo, en su edición del pasado 23 de abril de 2012, *La Nación* publica una nota informativa sobre un allanamiento:

El departamento en el barrio de la Recoleta del presidente de Repsol, Antonio Brufau, fue registrado por funcionarios el lunes pasado, el mismo día que la presidenta Cristina Kirchner anunció la expropiación de la empresa.

Así lo informa el diario español *El País*, que cuenta que un emisario enviado por los interventores de YPF acudió al domicilio de Brufau para informarle que un decreto de necesidad de urgencia lo facultaba para desalojar a 16 directivos de la compañía y cortarles las cuentas de teléfono y de correo electrónico.

Sin embargo, según asegura el medio madrileño, no se limitó a entregar la carta, sino que entró en la vivienda, sacó una cámara y empezó a tomar fotografías en todas las dependencias del departamento, según informaron fuentes de Repsol.

Según un directivo de la compañía citado por *El País*: "Fue un allanamiento de una propiedad privada". "No sabemos con qué fin lo hicieron ni qué pretenden sacar, pero se presentaron sin orden judicial de registro ni de inspección y tomaron fotos de todas las habitaciones y sus pertenencias", añadió (De la versión online de *La Nación*).

En su nota, *La Nación* recorta el artículo informativo de *El País*, que contenía entre otras informaciones:

En Buenos Aires, el acceso a las cuentas de la empresa comienza a darle sus frutos al Gobierno. El diario Tiempo Argentino reveló ayer que Repsol había contratado como *lobistas* a famosos periodistas argentinos y, sobre todo, a Alberto Fernández, el antiguo jefe de Gabinete de Néstor Kirchner (2003-2007) y ahora crítico con la gestión de la presidenta. Fernández constaba como "consultor" y cobraba desde

octubre un sueldo de 25.000 pesos mensuales [unos 4.300 euros], según los datos que aporta el diario. Los responsables de comunicación de Repsol aseguraron ayer que desconocían por completo la existencia de ese contrato, ya que la comunicación en Argentina estaba en manos del grupo Petersen, propiedad de la familia Eskenazi.

Ni el ataque contra Repsol ha terminado ni la expropiación parece haberle bastado al Gobierno. Una de las medidas empleadas ahora contra la petrolera consiste en enmarañar jurídicamente el caso de tal forma que el precio a pagar sea el mínimo posible.

En ese sentido, el interventor de YPF, el ministro de Planificación, Julio de Vido, anunció al día siguiente de la expropiación que las provincias petroleras estaban recabando pruebas de daños medioambientales supuestamente perpetrados por Repsol-YPF para denunciarla ante los tribunales. Ayer afloraron en los medios denuncias ambientales contra Repsol que llevaban años dormitando en los tribunales (De la versión online del 22 de abril).

Se trata de una forma de editorializar a través de una nota informativa, introduciendo un género en otro. Toda una contradicción con lo declarado en el propio Manual de ética y estilo del diario *La Nación*. La ficcionalización, la desvinculación del título respecto del texto de una nota, la confusión de géneros y la falta de fuentes chequeadas aparecen como una nueva forma de opinar por parte de algunos medios escritos.

BIBLIOGRAFÍA

ALVARADO, MAITE Y ROCCO-CUZZI, RENATA: “Primera Plana, el nuevo discurso periodístico de la década del 60”, en *Punto de Vista*, Nº 22, diciembre 1984.

BORRAT, HÉCTOR: *El periódico, actor político*, Barcelona, Gili, 1989.

DÍAZ, CÉSAR: *La cuenta regresiva. La construcción periodística del golpe de Estado de 1976*, Buenos Aires, La Crujía, 2002.

GONZÁLEZ REYNA, SUSANA: *Géneros periodísticos. Periodismo de opinión y discurso*, México, Trillas, 1991.

LA NACIÓN: *Manual de estilo y ética periodística*, Buenos Aires, Espasa, 1997.

MAZZEI, DANIEL: *Los medios de comunicación y el golpismo. La caída de Illia, 1966*, Buenos Aires, Grupo Editor Universitario, 1997.

MCCHESNEY, ROBERT Y NICHOLS, JOHN: *Tragedy and Farce: How the American Media Sell Wars, Spin Elections, and Destroy Democracy*, Nueva York, The New Press, 2005.

RIVERA, JORGE: *El escritor y la industria cultural*, Buenos Aires, Atuel, 1998.

ROMANO, EDUARDO: *Revolución en la lectura. El discurso periodístico-literario de las primeras revistas ilustradas rioplatenses*, Buenos Aires, Catálogos-El Calafate, 2004.

SAÍTTA, SILVIA: *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*, Buenos Aires, Sudamericana, 1996.

WAISBORD, SILVIO: Entrevista publicada en la *Revista de Ciencias Sociales* de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, agosto 2011.